

LAS INVASIONES GERMÁNICAS

... deambulando los bárbaros por las Españas, y recrudeciendo no menos el mal de la peste, los recaudadores y soldados de los usurpadores saquean y agotan las reservas y riquezas acumuladas en las ciudades: una terrible hambruna se apodera del país, hasta el punto que la propia carne humana es devorada por los hombres forzados por el hambre; incluso las madres se alimentan con los cuerpos de sus hijos, asesinados y cocidos por ellas mismas, y otro tanto hacen los animales con los cadáveres de los muertos por la espada, el hambre o la peste; ya habituadas, las más fuertes dan muerte a algunos hombres y, alimentándose con sus carnes, por todas partes compiten en fiera en dar muerte al género humano [...] De esta suerte, exacerbadas en todo el orbe las cuatro plagas, el hierro, el hambre, la peste y las fieras, cúmplense las predicciones que hizo el señor por boca de los profetas.

CRÓNICA DE HIDACIO